

Para el poeta **Flori-
dor Pérez** su
generación es un
grupo de grupos
que surge entre el
Mundial del 62 y
el premio Nobel
de **Pablo Neruda**.
El poeta
Jorge Narváez
dice que ellos fueron los poetas
del *Nescafé* clásico, recordando
que cuando se reunían en 1965 en
el estado de Valdivia, ya las táticas
de café no venían de la cafetera.
Jaime Quezada expresa que su
generación fue en plural: "Todos
digo nosotros porque yo no me he
hecho tanto individuo sino colectivamente... publicábamos un libro y
este podría haber llevado mi nombre
o el de otro autor, y era como la
publicación común, pero todos
participábamos".

Todos tienen en común haber
pertenecido a grupos literarios, la
mayoría de provincias. El golpe
militar los inventó. Algunos fueron
detenidos, otros se fueron de
Chile, y varios se quedaron.

Soledad Bianchi, profesora de
Castellano de la Universidad de
Chile y doctora en Literatura de la
Universidad de París (donde estuvo
exiliada), entrega el libro *Memoria,
modelo para armar* (ediciones de la
Dirección de Bibliotecas). En sus páginas,
numerosas poetas que se iniciaron a la vida
literaria en la década del 60, y que
pertenecieron a grupos literarios
que ellos mismos crearon, se reúnen
con ella y cada uno, a través de
sus preguntas, "fue armando
evocaciones y recuerdos múltiples".
Hay todos esos relatos
adquiridos más rigurosos porque
algunos de los constituyentes (no
solo poetas), ya no están, como
Enrique Lihn, **Jorge Narváez**,
Alfonso Alcalá y **Nemesio Antúñez**.

Sin querer queriendo, la autora
reconoce que trató de romper un
poco con los mitos. "Con todos sus
marxismos", dice, "Zorita es una
especie de Neruda junior. Pienso
que hay que rescatar la diversidad,
porque hay gente muy rica en la
poesía chilena". Y en las 258
páginas, numerosos poetas y
creadores van entregando sus
juicios, sus críticas, sus confesiones y
sus contingencias.

La autora dice que el énfasis
que ponían esos poetas de los años
60 fue proseguir "la gran tradición
de la poesía chilena". Algunos
"nunca quisieron verse ni ser vistos
como rupturistas, y prefirieron
aparecer como continuadores".

En el río Calle-Calle

"El barco *Casales* encalló en el
río Valdivia, a mitad de camino
entre Valdivia y Corral, en 1960,
con el terremoto y marufo posterior",
cuenta **Carlos Cortés**, que era
prosecretario general de la
Universidad y actualmente es profesor
en la Universidad de Iowa,
norteamericana. "Sin embargo,
ese ambiente de destrucción no
impidió que el grupo literario Trilce
surgiera en 1964. Esta ciudad
apartada, aislada, terremotoada,
venida a menos, tenía una cierta
atmósfera poética".

Y Cortés se contesta a qué
puede deberse esa característica:
"Tal vez a su falta de pretensiones,
a su variada composición étnica
(retazos de hispanicos, de intin-

grantes o descendientes alemanes,
y vetas de sangre azteca o vishita
en muchos rostros criollos) o,
acaso en mayor medida, a esa
luz constante que le da su melodia
habitual a la ciudad bionviva, verde
y húmeda, junto al Calle-Calle,
ese bello río caudaloso, lento y
ancha, pesado y poético".

Todos habían leído al poeta
peruano **César Vallejo**. En especial
Omar Lara, su fundador, que
propuso y definió el nombre. Les
convenía la miseria existencial solitaria
de Vallejo, que conoció persecuciones
y cárceles, y culminó con una
indigente vida bohemia en París.
En él veían el retrato de un poeta
sin concesiones. Y nada

"¿Cuáles eran sus influencias?
"Recordo que hacia 1964", expresa
Walter Hoefler, "apareció en
uno de los diarios de Valparaíso
una selección de poemas nuevos,
encabezados por el Canto del indio-
viduo" de Parra, que sí me impresionó,
y que quedó como muestra
indeleble de poesía".

"Parra es un horizonte obligado",
acota **Federico Schopf** y
agrega los nombres de **Efraín
Barquero**, **Lihn**, **Miguel Arteche**
y **Jorge Teillier**.

"Yo recuerdo *Contra la muerte*,
de **Gonzalo Rojas**, algunos escritos
de **Humberto Díaz Casanueva**,
La pica oscura de **Lihn**. Pienso
también en *El regno de Bar-*

cio. "Es decir", explica Hoefler,
"quedó vinculada a Omar Lara, se
fue con él, y un poco quedó en la
memoria de los otros. Cuando
Omar se fue (viajó al Perú, y después
a Rumania), me dejó la llave
de la casita postal, a la que siguieron
llegando, durante bastante
tiempo, revistas de poesía de todo
el mundo, como si nada hubiera
pasado".

Se discute acerca de cómo el
golpe modificó la creación aparte
de la autocensura que operó en los
que se quedaron. "Tanto Omar,
como **Gonzalo Millán**", expresa
Hoefler, "responden poéticamente
al golpe. Uno con la restauración
nostálgica de lo perdido. Gonzalo,
que se fue a Canadá, debe
trabajar en una sociedad
abierta, con un mercado

hicimos la Reforma Universitaria,
tiramos buenos a **Robert Kennedy**,
conducidos por **Luisano Cruz**, que
era Presidente de la
FEC".

En esos años, **Jaime Quezada**
era un estudiante de **Leyes**, que
escribía poesías. "Es curioso",
reflexiona Quezada, "pero **Trilce**
y **Arispice**, de alguna manera
éramos lo mismo, sólo que el primero
tenía su campo de acción, diríamos,
en la Universidad Austral, en
Valdivia, y nosotros, en Concepción,
pero esto era por razones circun-
stanciales o regionales porque
estábamos estudiando en esas uni-
versidades, pero había un permanente
intercambio entre unos y
otros. **Trilce** organiza sus primeros
encuentros y nosotros estábamos
allí, después nosotros los hacemos

en Concepción y los invitamos
a ellos. **Gonzalo Rojas** cumple cincuenta
años y organizamos una
tarea en conjunto, hay
lecturas permanentes".

Quezada compara la
actividad de esos días
con los actuales. "Viendo
los grupos de hoy día, o
viendo lo que ocurre en
la poesía chilena de
estos años, que se ha
hecho más individualista,
en el colectivo nuestro
no era así: yo creo
que nos valorábamos,
nos estimábamos y nos
respetábamos unos a
otros... Nunca nos
proponíamos 'vamos a escribir
de tal manera', cada
uno estaba escribiendo



Soledad Bianchi: el rescate de un legado artístico.

Historia de una generación dispersada



la portada del libro

Los poetas castigados

HERNAN MILLAS

Las universidades los acogieron y los ayudaron, pero con el golpe se dispersaron por el mundo, algunos fueron detenidos y sus obras prohibidas. Nemesio Antúñez los acogió en el Museo y luego que cubrieran con hojas la sala Otoño, recibió un sumario. La profesora Soledad Bianchi recogió "la memoria" de esos grupos con los testimonios de sus integrantes.

mejor que elegir el nombre de su
obra más lograda, *Trilce*. Hasta
realizaron una peregrinación al
Perú para acercarse a los lugares
que él frecuentó.

En 1971 llega a Valdivia **Luis
Oyarzún** y se incorpora a *Trilce*.
Lara recuerda la intensa actividad
que desplegó como director de
Extensión Cultural de la Universidad
Austral. "En ella había teatro,
ballet, una Orquesta de Cámara de
primer orden —que dirigía **Agustín
Callel**—, un Centro de Letras. Yo
era su ayudante en Extensión,
pero trabajábamos en condiciones
muy precarias. De hecho, no teníamos
oficina; nuestros amigos se
reían y comentaban con un poco
de burla, de compasión y de sim-
patía, que nuestras oficinas eran
los bancos de la plaza; ahí nos
sentábamos, nos sentábamos a dis-
cutir qué hacer... La presencia
misma de **Luis Oyarzún** era una
especie de señuelo para que llega-
ra aquella gente significativa a la
ciudad".

quero", dice Lara. Eran los poetas
lo que les atraía, porque "en el
campo de la narrativa era una
narrativa chata... sin no se des-
caban los narradores importantes
de la generación: **Jorge Edwards**
y **José Donoso**", afirma Schopf.
Hay palabras de reconocimiento
al rector, **Félix Martínez
Bonatti**: "Su apoyo no solamente

CRONICAS DE LA EPOCA

se traducía en el uso de las máqui-
nas de la Universidad, que ya era
bastante, pues nos posibilitaba la
confección de afiches, de progra-
mas y de la revista".

Curiosamente durante el
gobierno de la Unidad Popular, el
grupo tuvo aflicciones. "La Austral
ya estaba conducida por **William
Thayer**, que quitó todo apoyo a la
actividad nuestra".

Con el golpe, *Trilce* desapare-

may exigente y, además, en dos
idiomas casi culturales que coexis-
ten en pugna... En ningún otro
poeta dialogan tanto sus textos
entre sí".

Los rebeldes de Concepción

Luego hablan
los que formaron el
grupo *Arispice*,
que nació en la
Universidad de
Concepción en
1964. En un comienzo formaron el
grupo *De los Amantezores* y al año,
dice **Jorge Narváez**, "cambiamos
por sugerencia de **Gonzalo Rojas**
que tanto hablaba de *Arispice*. En
su casa se gestó esta idea de nom-
brar así al grupo; por el sacerdote
que adorna por las entrañas de los
animales".

Para Narváez, fueron protago-
nistas de una generación especial:
"El año 68 apoyamos a Vietnam,

como pensaba que tenía que
hacerlo en ese momento".

Hahn fugado de la muerte

El poeta **Oscar Hahn** (tiqui-
ño, nacido en 1930) aunque no
perteneció a ningún grupo, está
siempre presente, o mencionado.
"El nunca perteneció a lo que
podríamos llamar nuestra genera-
ción, por razones geográficas: él
vivió en Arica, en aquella época,
pero nunca se integró, aunque
siempre tratamos de vincularlo a
nuestros encuentros, a nuestras
reuniones".

Y Hahn, que desde 1965 ense-
ñaba en la sede de Arica de la Uni-
versidad de Chile, recuerda que
"muchas veces publicamos poemas
míos, me escribían y me los pedían
pleno, incluso, que no sólo los
sacaban de mis libros sino que
debían haberlos escuchado leídos.
Yo no los conocía personalmente

Los poetas castigados [artículo] Hernán Millas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Millas, Hernán, 1921-2016

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los poetas castigados [artículo] Hernán Millas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile